

INSTITUTO JUAN PABLO II

Av. Sáenz Peña 576

TEL: 0381- 4205711

InstjuanpabloII@arnet.com.ar

www.instjuanpabloii.com.ar

[www.instjuanpabloII.edu.ar](http://www.instjuanpabloII.edu.ar)

Materia: **Lengua y literatura**

Profesora: **Verónica Isabel González**

Curso: 6º año A

Fecha: 30/04/2025

Bibliografía actual: cuadernillo de lengua y literatura 6º año

Bibliografía a utilizar en dos semanas: ---

Páginas: 27 a 29 y 33 -34

Trabajo práctico nº 14

Actividad

Aplicar las técnicas de subrayado y resumen a la siguiente información

**LOS RELATOS DE ORIGEN**

**Escritura y fundación**

El desembarco de las primeras naves españolas en el Rio de la Plata en 1515 se produjo a la par tanto de la trasposición de la lengua castellana y del universo cultural hispánico al Nuevo Mundo, como del desarrollo de la escritura que daría cuenta de la fundación de un territorio a imagen y semejanzas de las tierras dl Viejo Mundo, único referente para los viajeros europeos.

Las tripulaciones no llevaban poetas que contaran sus hazañas, por eso las crónicas de estos viajes son el producto de algunos tripulantes que se hacían cargo de narrar los descubrimientos, describir paisajes exóticos, denunciar abusos y amenazas y reclamar justicia, a fin de justificar a su regreso las inversiones que la corona española había puesto al servicio de las aventuras de América.

**El hambre en la literatura**

El hambre, un tema de alcance universal, fue utilizado como tópico en muchos géneros literarios, entre ellos, la épica clásica, protagonizados por héroes obligados a viajar lejos de su patria y a padecer castigos divinos tales como la falta de alimentos.

También en la literatura española del Renacimiento, el hambre se hace presente. En el Lazarillo de Tormes- clásica novela picaresca (1554)-, el hambre es uno de los motivos principales en torno al cual se constituye la trama, ya que conduce al pícaro a ingeniárselas para conseguir sus alimentos.

El hambre es uno de los males que las sociedades organizadas tratan de evitar y que lleva a sus miembros a deshumanizarse si el alimento no está garantizado. Esta situación puede conducir a extremos inadmisibles como el canibalismo (la devoración de seres de la misma especie) o la antropofagia (la devoración ritual de seres humanos).

Odiseo, héroe épico griego y soberano de Ítaca, de regreso a su patria se topa con el cíclope, considerado un ser no humano, un monstruo, no solo por tener un único ojo o por ser inferior en inteligencia al hombre, sino porque come carne humana; y el canibalismo, para la cultura occidental, es uno de los rasgos definitorios de la barbarie.

Las hambrunas y las soluciones extremas a este padecimiento también acompañaron las gestas de las expediciones al territorio americano y la fundación de las nuevas ciudades. Las más evocadas por la literatura de los primeros tiempos son las que tuvieron lugar en Buenos Aires, durante la expedición de Juan de Solís- muerto a manos de los indios querandíes en 1516- y la primera fundación de la ciudad por Pedro de Mendoza en 1536.

**La leyenda de los antropófagos locales en “El Hambre”**

“El hambre 1536” es uno de los cuentos que componen *Misteriosa Buenos Aires (1950)*, del escritor argentino Manuel Mujica Láinez (1910-1984). Este relato recupera una serie de hechos informados en las crónicas de los conquistadores. Los primeros escritores del Rio de la Plata (Luis de Miranda, Ruiz Díaz de Guzmán, Ulrico Schmidl y Martín del Barco Centenera) llegaron a estas tierras dispuestos a soportar infortunios tales como el sitio de Buenos Aires, la peste y la hambruna que acompañaron los peores días de la conquista. En general, sus relatos no conocen censura la hora de contar las aberraciones cometidas no por los nativos, a quienes se los suele tildar de *barbaros****,*** sino por los españoles, hombres religiosos y, por lo tanto, temerosos de los castigos divinos.

En su cuento, Mujica Láinez retoma los avatares de Pedro de Mendoza y de otros adelantados frente a unos nativos que no los dejan salir buscar alimentos. La escases de comida es el móvil que lleva a los personajes, educados en la fe cristiana y el respeto por el ser humano, a convertirse en cazadores de hombres, capaces de fagocitar aun compañero ahorcado por comerse un caballo, a un hermano e, incluso a sus propias “entrañas arañadas por el hambre”

**Comentario**

*Misteriosa Buenos Aires* es un libro que recoge 42 relatos ordenados cronológicamente desde el siglo XVI hasta principios del XIX. La protagonista es la ciudad de Buenos Aires presentada con una atmósfera de violencia trágica en la que resaltan la magia, el misterio y el fatalismo.

“El hambre” es el primer relato, situado en 1536. Ese año, el Adelantado don Pedro de Mendoza llegó con catorce naves a la costa de un inmenso río y allí realizó la primera fundación de un poblado que por “sus buenos vientos y buenos aires” sería bautizado como Santa María del Buen Ayre (Buenos Aires). Entre los hombres que acompañaban al conquistador se encontraba Ulrico Schmidl, un soldado mercenario alemán que fue uno de los primeros cronistas de Indias. Ulrico permaneció en América hasta 1554 participando intensamente en muchas expediciones con diversos descubridores. Después de su regreso, se publicaron en Alemania (1567) las crónicas de sus aventuras en el Nuevo Continente, tituladas *Derrotero y viaje a España y las Indias*(1534-1554). En torno a la primera fundación de Buenos Aires, el cronista alemán traza una trágica y certera trama sobre el asedio indígena, la enfermedad, los asesinatos y, sobre todo, el hambre y la antropofagia, como se aprecia en el siguiente texto: “Fue tal la pena y el desastre del hambre que no bastaron ni ratas ni ratones, víboras ni otras sabandijas; hasta los zapatos y cueros, todo tuvo que ser comido. Sucedió que tres españoles robaron un caballo y se lo comieron a escondidas; y así que esto se supo, se les prendió y se les dio tormento para que confesaran. Entonces se pronunció la sentencia de que se ajusticiara a los tres españoles y se los colgara de una horca. Así se cumplió y se les ahorcó. Ni bien se los había ajusticiado, y se hizo la noche y cada uno se fue a su casa, algunos otros españoles cortaron los muslos y otros pedazos del cuerpo de los ahorcados, se los llevaron a sus casas y allí los comieron. También ocurrió entonces que un español se comió a su propio hermano que había muerto”.

Pues bien, cuatrocientos quince años más tarde, Mujica Lainez realiza en este cuento titulado “El hambre” una recreación literaria y muy libre de los hechos de aquel momento, el más desesperado de la campaña, que Schmidl en su crónica había descrito escueta y fielmente.

El relato comienza de lleno con el asedio de los indios que con sus hogueras y gritos rodean al poblado español. Ya dentro de este, en la oscuridad de la fría noche, se desarrollan perfectamente estructurados los temas del relato: el miedo, el odio, la locura y el hambre, presentados con un ropaje literario urdido con deslumbrantes imágenes y metáforas y que culminan en la atroz escena final. El primer personaje que aparece en el relato es el Adelantado don Pedro de Mendoza que, agonizante en su tienda, en la que contrastan la miseria actual y los restos del antiguo lujo, respira las oleadas de putrefacción de los cadáveres en descomposición. El miedo, el terror y las alucinaciones de sus trágicas acciones acompañan en su final al otrora altivo conquistador. Baitos, el ballestero, verdadero protagonista de esta historia, corroído por el odio a sus superiores a los que considera soberbios y vanidosos incluso en aquellos momentos tan críticos, y, sobre todo, desesperado por el hambre, llega a una situación de locura que desemboca en un final tan sorpresivo y terrorífico que deja conmocionado al lector más avezado. El grito inhumano del ballestero, antes de huir desesperado y enloquecido hacia las hogueras de los indios, irrumpe en aquella verdadera “noche triste” y queda resonando como colofón de tan trágica historia.